

LUISA A. MESSINA FAJARDO, *Paremiografía, Paremiología y literatura*, Roma, Edizione Nuova Cultura, 2012, 280 págs.

Paremiografía, Paremiología y literatura forma parte de la antología de “Lingue, letterature e culture iberiche” publicada por la editorial Nuova Cultura. La autora del libro es Luisa A. Messina Fajardo, Doctora en Estructura y Función de las Unidades Lingüísticas Estables: Fraseologismos y Paremias por la Universidad Complutense de Madrid y profesora titular del Departamento de Ciencias Políticas en la Università degli Studi di Roma Tre de la cátedra de Lingua, Culture e Istituzioni dei Paesi di Lingua Spagnola.

El libro pretende ilustrar la evolución de los estudios paremiológicos, desde sus primeros pasos hasta su desarrollo y afirmación en campo científico y académico.

La estructura del libro es precisa y aclaradora, puesto que se divide en dos partes: la primera consta de tres capítulos y la segunda de seis. En la primera parte la autora nos presenta un recorrido de la historia de la paremiografía y de la paremiología española destacando los paremiógrafos y los paremiólogos más significativos desde la Edad Media hasta el siglo XVII. En la segunda parte analiza, en concreto, el legado paremiológico en las obras cumbres de la literatura española desde la baja edad media hasta el siglo XVII.

La autora sostiene que el estudio de la paremiología tiene su origen en la época clásica, y más precisamente en la Antigua Grecia, gracias al trabajo de autores como Hesíodo, Homero, los Siete Sabios de Grecia, Esopo, los Sofistas, los Socráticos y Platón, hasta llegar a Aristóteles, considerado el verdadero paremiólogo de la antigüedad. Asimismo, la obra pone de manifiesto que el saber paremiográfico del repertorio griego se difunde muy pronto entre la cultura latina gracias a la labor de traducción, adaptación o calco.

Tras la caída del Imperio Romano de Occidente, los árabes tomaron contacto con la cultura grecolatina, fuente de transmisión del material paremiológico. La llegada de los árabes en la Península Ibérica determina también la influencia de los refranes árabes en las paremias españolas. Otra cultura muy influyente para los españoles, como se subraya en el libro, es la judía, que constituye una presencia constante en la península hasta la definitiva expulsión en 1492.

Un cambio de rumbo muy importante se registra a partir de la Baja Edad Media, cuando las paremias llegan a ser objeto de elaboración literaria (*Romancea proverbiorum*, *Fragmento del programa de un juglar cazarro*, *Seniloquium*, *Refranes que dizen las viejas tras el fuego*, etc.). Las paremias alcanzarán su apogeo durante los siglos XVI y XVII gracias a obras como el *Libro de refranes y sentencias*, de Mosén Pedro Vallés, o *Refranes o Proverbios en romance*, de Hernán Núñez, sin olvidar la influencia ejercida por Erasmo de Rotterdam con su obra *Collectanea Adagiorum* en un momento transcendental para la cultura española.

Si el siglo XVI se caracteriza por la expansión de la paremiografía, el siglo XVII, con su afirmación de cientificismo y naturalismo, genera en los autores un rechazo hacia el mundo paremiológico, provocando el deseo de alejarse del uso de los refranes y de demostrar su falsedad e inmoralidad. Durante este período, no obstante, se utilice el refrán para ridiculizarlo, y, contrariamente a lo que se hubiera podido imaginar, los autores colaboran en su divulgación. No hay que olvidar que entre los siglos XV y XVII se produjo una época de tránsito tanto desde el punto de vista cultural y literario como histórico, y los escritores reflejan en sus obras el espíritu de los años convulsos en que vivían.

En la segunda parte del libro, cuyo título es *El legado paremiológico en la literatura española hasta el siglo XVII*, se analiza el uso que hacen los autores de las paremias, cómo insertan las estructuras de carácter sentencioso en obras en prosa y en verso, cómo los refranes se apoderan de los textos literarios y los dominan. Asimismo, se observa la importancia que tienen las estructuras de carácter sentencioso (sobre todo los refranes) en la narración en obras como *La Celestina*, *La Dorotea*, o el *Quijote*, consideradas verdaderos repertorios paremiológicos. La *Celestina* recoge alrededor de 444 paremias, y en el *Quijote* de Miguel de Cervantes se encuentran 263. Otro aspecto muy estudiado en el libro es el papel que las paremias cumplen dentro de la narración. Así, en *La Dorotea*, de Lope de Vega, las paremias populares cumplen con su función tradicional, es decir, reforzar la opinión del hablante en el discurso.

Por todo lo subrayado anteriormente, como afirma Julia Sevilla Muñoz en el Prólogo, el libro representa un importante punto de partida para los estudios paremiológicos. La riqueza del material recogido, la organización de la estructura del texto y el material

bibliográfico aportado despiertan interés y curiosidad entre los investigadores, y contribuyen, a su vez, a la difusión de la paremiología y la fraseología.

ALESSIA A. S. RUGGERI
Università degli Studi di Roma Tre